

NECESIDAD DE LOGRO, RENDIMIENTO ACADEMICO Y AUTOESTIMA*

Nancy Pico de Rosales
Departamento Componente Docente
IUPEMAR

RESUMEN

El propósito de este trabajo fue el estudio de la relación entre (a) Necesidad de Logro y Rendimiento Académico del Estudiante, (b) Necesidad de Logro y Autoestima (Aestige) y (c) Rendimiento Académico del Estudiante y Autoestima. La n Logro y la AESTIGE fueron medidas a través de la escala Mehrabian y AESTIGE respectivamente, aplicadas a 139 estudiantes del Instituto Universitario Pedagógico Experimental de Maracay (80 F y 59 M). Los resultados fueron analizados a través de la prueba t de Student para muestras independientes, comparando grupos extremos. Los resultados confirmaron las hipótesis de que (1) los estudiantes con alta n Logro obtendrían un promedio de calificaciones mayor que los estudiantes con baja n Logro, $t(32)=3,07$, $p .005$. (2) Los estudiantes con alta n Logro obtendrían puntajes más altos en la escala AESTIGE que los estudiantes con baja n Logro, $t(32)=4,24$, $p .001$, (3) Los

* Tesis de Grado para optar al título de Magister en Educación Superior, Mención Docencia Universitaria, bajo la asesoría de la Doctora Colombia Salom de Bustamante, de la Universidad de Los Andes, Mérida.

estudiantes con alto RA serían equivalentes en AESTIGE a los estudiantes con bajo RA, $t(32) = .08$, n.s. Los resultados fueron interpretados en términos de la pobreza motivacional que caracteriza al estudiante venezolano, demostrándose por una parte, que el n Logro tiene poder discriminador para diferenciar los estudiantes con alto y bajo RA y con alta y baja AESTIGE; por otra parte que la AESTIGE no se ve afectada por el fracaso, actuando esta variable como un mecanismo de protección que le permita al estudiante sentirse bien a pesar de su bajo RA.

Quiero comenzar señalando las razones que me impulsaron a realizar el estudio objeto del presente artículo. En los años que llevo trabajando en el Instituto Universitario Pedagógico Experimental de Maracay "Rafael Alberto Escobar Lara" (IUPEMAR) me ha preocupado el bajo rendimiento de los estudiantes, evidenciado a través de: a) El promedio de períodos académicos que utilizan los estudiantes para culminar la carrera, 13 períodos en lugar de 9, que son los establecidos en el diseño curricular de la Institución (IUPEMAR, 1984a); b) la repitencia por asignatura que alcanza un 31% (IUPEMAR, 1984b); c) el promedio de calificaciones, el cual es de 5.91, en una escala de 1 a 9, donde 5 puntos es la calificación aprobatoria (Fernández de Rodríguez, 1982).

Esta situación de bajo rendimiento estudiantil no solamente se presenta en el IUPEMAR, sino en la mayoría de los Institutos de Educación Superior del país (Alcalde, 1980) y ante ella el Laboratorio de Psicología de la Universidad de Los Andes ha venido desarrollando un programa de investigación para tratar de comprender y explicar el subrendimiento estudiantil, a partir de las relaciones entre variables motivacionales y rendimiento académico de los estudiantes. Como punto de partida de esta investigación

se ha trabajado dentro del constructo general denominado pobreza motivacional, definido como una configuración motivacional, no necesariamente asociada a la pobreza material y que se caracteriza por baja necesidad de logro, baja internalidad, baja elaboración lingüística y no diferimiento de la recompensa (Romero García, 1981a). Los hallazgos del Laboratorio de Psicología, evidencian que dicha pobreza motivacional está presente en la mayoría de nuestros estudiantes y está asociada al bajo rendimiento estudiantil.

Con el fin de encontrar una explicación al bajo rendimiento de los estudiantes del IUPEMAR, la presente investigación se sitúa dentro del enfoque motivacional. Entre las variables que conforman la pobreza motivacional, es de particular relevancia para este estudio la necesidad de logro, (n logro), definida como un constructo motivacional asociado a conductas de búsqueda de éxito, fijación de metas realistas y establecimiento de niveles de exigencia cada vez más altos (Salom de Bustamante, 1981).

A pesar de que el Rendimiento Académico (RA) está influenciado por múltiples variables, si es visto como un resultado de la configuración motivacional de la persona, las diferencias individuales en motivación de logro pueden explicar el rendimiento académico de los estudiantes. De ahí que uno de los objetivos del presente estudio sea estudiar la relación entre n Logro y RA.

Existe abundante literatura que explica la relación entre n Logro y RA. En investigaciones realizadas en Venezuela con estudiantes de diferentes Institutos de Educación Superior, se ha encontrado que los estudiantes con alta n Logro tienen un mayor rendimiento que los estudiantes con baja n Logro (Salom de Bustamante, 1981; Salom de Bustamante y Sánchez, 1983; Higuera de Chacón, 1984; Carrasco C., 1984).

La razón por la cual las personas con alta n Logro rinden más tiene su explicación en los rasgos que las caracterizan. Estos sujetos se sienten más atraídos por el éxito que por el fracaso, atribuyendo el éxito a su habilidad y esfuerzo. Es por eso que el éxito produce en ellos orgullo y el fracaso vergüenza, al percibirse a sí mismos como responsables por obtener o no obtener una meta relacionada con el logro. Son realistas y se proponen metas ocupacionales que son congruentes con sus habilidades, de ahí que sean atraídos por tareas de moderada dificultad, que conlleven un riesgo también moderado originando un "feedback" más autoenvolvente. Las tareas que son muy fáciles y no conllevan riesgos de fracaso son para ellos menos atractivas porque no les ofrecen oportunidad de demostrar lo que son capaces de hacer. Por otra parte, las tareas que requieren mucha habilidad y en las cuales los elementos para triunfar están más allá del control del individuo, tampoco les son atractivas: el reto es más grande que el premio potencial. Persisten más en su rendimiento ante la presencia del fracaso, ya que en situaciones de fracaso atribuyen su pobre actuación al esfuerzo insuficiente, el cual es modificable y, por lo tanto, se comprometen en acciones instrumentales necesarias para alcanzar la meta. Con todas estas características resulta lógico explicar el éxito en los estudios de los sujetos con alta n Logro. En consecuencia, se podría pensar que estas personas se valoran positivamente, es decir, deben tener una alta autoestima. De ahí que uno de los objetivos de este trabajo haya sido estudiar la relación entre estas dos variables, asumiéndose que la autoestima (AESTIGE) es una resultante o consecuencia de la n logro, explicada esta relación por todas las características que identifican a los sujetos de alta o baja n logro. Como las personas con alta n Logro se perciben a sí mismas como responsables de su actuación, orientadas a la búsqueda del éxito, necesariamente estas características deben originar una alta AESTIGE.

En este trabajo, autoestima es conceptualizada como la valoración que hace el individuo de sí mismo con base en sus características personales, es decir AESTIGE es consecuencia de la conducta.

Como el RA es el producto de la ejecución del estudiante, se quiso indagar si la valoración que hace el estudiante de sí mismo está relacionada con su rendimiento. Entonces se podría pensar que los estudiantes con alto RA tuviesen una alta AESTIGE y que los estudiantes con bajo RA tuviesen una baja AESTIGE. Para que esto ocurra el RA debe ser un elemento central para la vida del estudiante, es decir que la relación entre estas dos variables va a depender de la valoración que el estudiante haga de su ejecución académica. Situándose en la realidad de nuestro país donde se ha encontrado que los estudiantes valoran poco los estudios (Romero García y Salom de Bustamante, 1982; Higuera de Chacón, 1984) se podría pensar que el RA no está relacionado con la AESTIGE, es decir, no la afecta. Al respecto Romero García señala que "...el fracaso es tolerado con bastante flexibilidad. En el medio estudiantil se ha hecho tan habitual que ya no merece sanción o castigo explícito o implícito. Si el fracaso se hace popular si es algo que todos comparten, termina por perder poder discriminador en el grupo, no señala a nadie en particular, a nadie identifica. No genera, por lo tanto, sentimientos de minusvalía o insuficiencia personal" (1981b. p. 22).

Dentro de esta misma concepción, Salom de Bustamante (1984) ha señalado que el fracaso no es un factor que afecta las expectativas de los estudiantes, por cuanto el mismo es atribuido a causas inestables que pueden variar de una situación a otra. Como en nuestro medio el estudiante mantiene altas expectativas a pesar del fracaso, su autoestima se mantiene inafectada.

Tomando en consideración las explicaciones de

Romero García y Salom Bustamante acerca de la forma como es percibido el fracaso en los estudios por estudiantes, es de esperarse que el RA no afecte la AESTIGE.

En base a las consideraciones expuestas y analizadas, se realizó el estudio objeto del presente artículo. Los sujetos fueron 139 estudiantes cursantes, del segundo semestre de la carrera (80 H y 59 V). Las variables independientes fueron n Logro y RA consideradas ambas variables en dos niveles, alto y bajo, definida operacionalmente n Logro por los puntajes obtenidos en la escala Mehrabian y RA como el promedio de calificaciones definitivas de todas las asignaturas cursadas por los sujetos en el I y II nivel de la carrera. Las variables dependientes fueron RA y AESTIGE, definida operacionalmente AESTIGE por los puntajes obtenidos en la escala AESTIGE que mide autoestima general.

Para poner a prueba las hipótesis 1 y 2 se conformaron los grupos extremos en n Logro utilizando la distribución de los puntajes que se obtuvieron en la escala Mehrabian, y para poner a prueba la hipótesis 3 los grupos extremos en RA fueron conformados utilizando los promedios de calificaciones del primero y segundo semestre. Los grupos resultaron realmente extremos y distintos en términos de las variables independientes.

La hipótesis 1 sostenía que los estudiantes con alta n Logro obtendrían un promedio de calificaciones mayor que los estudiantes con baja n Logro. En efecto, la media en RA del grupo de alta n Logro fue de 5.75 ($s=.56$) y para el grupo de baja n Logro fue de 5.10 ($s=.67$), $t(32) = 3.07$, $p .005$. Estos resultados apoyan claramente la hipótesis 1. Los resultados de esta investigación confirman los hallazgos de las investigaciones realizadas en el Laboratorio de Psicología de la Universidad de Los Andes

en cuanto a que la n Logro está relacionada con el nivel de ejecución de los estudiantes y ofrecen una nueva evidencia que apoya la teoría que sirve de referencia esta hipótesis, donde se sostiene que las variables motivacionales que conforman la pobreza motivacional constituye una explicación del rendimiento estudiantil. El demostrar que la n Logro tiene un efecto sobre la ejecución es de especial relevancia por cuanto ofrece una alternativa o vía para mejorar el subrendimiento estudiantil, ya que esta variable es aprendida y por lo tanto modificable.

La hipótesis 2 establecía que los estudiantes con alta n Logro obtendrían puntajes más altos en la escala AESTIGE que los estudiantes con baja n Logro. Tal como se predijo el grupo de alta n Logro obtuvo una media más alta en AESTIGE ($\bar{X}=143.41$, $s=13.28$) que el grupo de baja n Logro ($\bar{X}=122.88$, $s=14.88$), $t(32)=4.24$, $p .001$. Estos resultados apoyan la hipótesis 2 y evidencian la relación entre n Logro y autoestima al demostrarse que los sujetos con alta n Logro se aprecian más, teniendo una alta percepción de sí mismos. Una explicación a la relación encontrada entre estas dos variables, es que una persona al ejecutar una actividad puede experimentar éxito o fracaso y los mismos, a su vez, producen alta o baja AESTIGE respectivamente. En las personas de alta n Logro existe la tendencia a la búsqueda del éxito y en la mayoría de los casos lo consiguen porque poseen ciertos rasgos que los impulsan a su obtención. El éxito obtenido le genera orgullo, por cuanto consideran que es producto de su esfuerzo y habilidad produciéndoles satisfacción y haciéndoles sentirse bien como personas, esto es, les genera alta AESTIGE apoyándose de esta manera, la concepción planteada en cuanto a la relación entre conducta y autovaloración.

Las personas con baja n Logro se propone metas que no son congruentes con sus habilidades, no se esfuerzan ni persisten en la realización de las ta-

reas, tienen una historia de fracasos que ellas atribuyen a razones externas, fuera de su control. Con todos estos rasgos que caracterizan a los sujetos de baja n Logro, es de suponer que tengan una autoestima negativa.

La hipótesis 3 predijo que los sujetos con alto RA serían equivalentes en AESTIGE a los sujetos de bajo RA. El análisis de los datos mostró que, efectivamente no existen diferencias entre la AESTIGE de los estudiantes de alto y bajo RA. La media en AESTIGE del grupo alto fue 134.44($s=16.02$) y la del grupo bajo 134.00 ($s=15.14$), $t(32)=.08$ n.s. Como se observa no existe correspondencia entre el nivel de ejecución del estudiante y la AESTIGE. La AESTIGE es independiente de la ejecución, no es una consecuencia cognitiva de la actuación, sino más bien, podría pensarse que es un mecanismo de protección ante el fracaso. El hecho de que el grupo de bajo RA presente una alta AESTIGE demuestra que el RA no es un elemento de valor que contribuya a conformar su autoevaluación y que el fracaso en los estudios no es percibido como tal, sino como algo normal, no generando sentimiento de minusvalía e insuficiencia personal. El fracaso no es considerado por nuestros estudiantes como aversivo, por lo cual no afecta su autoestima, y en consecuencia se sienten bien consigo mismos y no emprenden acciones tendientes a mejorar su RA. De ahí que una de las recomendaciones del trabajo fue el implementar medidas que permitan al estudiante percibirse de manera objetiva de tal forma que el fracaso sea percibido como tal y, en consecuencia, genere actitudes y conductas que conlleven a la superación del mismo; solamente de esta manera el fracaso se convierte en un elemento energizante de la conducta. Esta es una estrategia que pudiera funcionar para mejorar la n Logro y en consecuencia el RA de los estudiantes.

REFERENCIAS

- Alcalde, J. (1980). El rendimiento y la admisión estudiantil en la Universidad Venezolana. Caracas Papeles Universitarios N° 18.
- Carrasco, C. (1984). Necesidad de Logro y selección de tareas. Barquisimeto. Instituto Universitario Politécnico de Barquisimeto. Tesis de Maestría en Proceso.
- Fernández de Rodríguez, E. (1982) Construcción y Validación de una escala de actitud hacia el profesor (Manuscrito no publicado).
- Higuera de Chacón, M. y Salom de Bustamante, C. (1985) Necesidad de logro, valor incentivo de los estudios y rendimiento académico. Mérida: Laboratorio de Psicología (ULA). Publicación 58.
- Iupemar. (1984a) Informe Período Académico 84-1. Maracay. Departamento de Evaluación y Control de Estudios del Iupemar.
- Iupemar. (1984b). Informe de rendimiento académico de aprobados y aplazados. Maracay. Departamento de Evaluación y Control de Estudios del Iupemar.
- Romero García, O. (1981a) Pobreza, motivación y rendimiento académico, Mérida, (ULA). (Conciencia Universitaria N° 7).
- Romero García, O. (1981b). Motivación intrínseca, motivación de logro y valor incentivo de los estudios superiores. Mérida: Laboratorio de Psicología (ULA) Publicación 27.
- Romero García, O. y Salom de Bustamante, C. (1982). Valor incentivo de los estudios: Conceptualización y medición. Mérida: Laboratorio de Psicología (ULA). Publicación 28.
- Salom de Bustamante, C. (1981) Necesidad de logro y rendimiento académico. Mérida: Laboratorio de Psicología (ULA). Publicación 19.

Salom de Bustamante, C. (1984). Expectativas de éxito y fracaso en Venezuela. Mérida: Laboratorio de Psicología (ULA). Publicación 47.

Salom de Bustamante, C. y Sánchez A. (1983). Necesidad de logro, persistencia en la tarea y rendimiento académico. Mérida: Laboratorio de Psicología (ULA). Publicación 36.

Wiiner, B. et al. Perceiving the causes of success and failure. Morristown, N.J. (1971). General Learning Press.